

MELGUIZO, J. (ed.)

***Cultura viva comunitaria. Convivencia para el bien común***

San Salvador, El Salvador: [s.n.], 2015



Diecisiete países de Latinoamérica han hecho eco de sus desigualdades culturales en el II Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, celebrado en El Salvador en el año 2015. Ese año, el editor Jorge Melguizo ha recogido todo cuanto aconteció en dicho congreso, a través del libro *Cultura Viva Comunitaria. Convivencia para el bien común*. Estas páginas agrupan y hacen coincidir los aspectos similares, argumentos de los diversos sucesos que viven estos pueblos y, cómo de una manera u otra, tienen que batallar y debatir entre su tradición e identidad cultural por medio de sus raíces ancestrales. El raciocinio y el valor de la libertad de educación y cultura entre la ciudadanía suponen, además de abolir el ideal de desamparo y exclusión cultural, la dirección de una nueva visión basada en la solidaridad histórica, destinada hacia los pueblos oprimidos, a fin de crear conciencia, sentido y significado a la cultura viva comunitaria.

Así pues, defendiendo los nuevos avances culturales, se aboga por descolonizar cuerpos y mentes, asumiendo varias perspectivas: éticas, filosofías, antropologías y políticas, valorizando el conocimiento pleno de los comportamientos contemporáneos ante la práctica cotidiana. De esta forma y favoreciendo al proceso de caminar juntos y armónicamente, se cuestiona la perspectiva actual de las formas y procedimientos de una democracia exclusivamente representativa. El hecho de generar herramientas de diálogo y apoyo desemboca en una caja de resonancia ante conflictos, visibilizando los problemas, además de dar solución a ellos, ofreciendo inclusive mejoras en la comunicación, el cuidado e impulso de los procesos locales, nacionales y continentales.

El principal motor es el Estado, gobernando en base a los bienes culturales del pueblo y su economía. En Latinoamérica, los modelos de gestión pública generados en la cultura son insuficientes. Es decir, los modelos tradicionales de política cultural no han logrado suplir las necesidades culturales cotidianas, de personas o colectivos. Es importante insistir en que los organismos políticos deben poner sobre la mesa las carencias, siendo conocedores de las características principales y específicas del ámbito cultural comunitario, ya bien sea en comunas, regiones o países. El diálogo ha de ser progresista y participativo. Es de vital importancia incluir la participación de los barrios, puesto que debido a su escasez de recursos realizan actividades culturales gracias a la labor de los voluntarios, ofrecidos sin ánimo de lucro y abogando por la resolución de los problemas ocasionados. De esta manera, el movimiento de Cultura Viva Comunitaria apuesta por la reconstrucción de la acción política, incluyendo en este nuevo formato el poder de los movi-

---

mientos sociales, reflejando la capacidad de sensibilizar, motivar e involucrar dentro del ámbito cultural y social a funcionarios, directores de entidades públicas, academias, etc.

En definitiva, con este libro hemos podido observar cómo la cultura viva comunitaria está fomentada por mujeres y hombres artistas que buscan la equidad de la belleza y la democracia; dirigida, pues, a crear y fomentar la multiplicidad cultural, étnica y natural a través de las artes populares, construyendo un mundo en el que afortunadamente se está cambiando. Gracias al arte, es posible mostrar a la sociedad la capacidad de crear identidad y símbolos propios de un lugar. El discurso social del arte sirve como denuncia social y reivindicación, manifestando una nueva sociedad, dispuesta al cambio, luchando por crear redes nacionales, regionales y continentales, favoreciendo la conexión y unión entre territorios, regenerando las relaciones futuras. La nueva subjetividad artística es capaz de transformar la realidad de la vida y, con ello, favorecer la llegada de un nuevo tiempo con mayor capacidad de acción cultural y artística.

Nicolás Gallego Fernández | Historiador del Arte

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4741](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4741)>